

Estudio No. 11

LLAMADOS A SERVIR A UN REINO SUPERIOR

Romanos 6:15-23

¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¹⁶¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; ¹⁸y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. ¹⁹Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. ²⁰Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ²¹¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. ²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. ²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”

INTRODUCCION

Cuando nació el Mesías como Dios encarnado en la ciudad de Belén, los judíos tenían cerca de 1400 años viviendo bajo la ley mosaica del antiguo Testamento, esta ley gobernaba la vida civil, moral y religiosa de la nación

Esta Epístola se escribió alrededor del año 57 dc, para esa fecha muchos judíos se habían convertido a Cristo, pero todavía no conocían muchos detalles importantes sobre lo que implicaba la conversión a Cristo, por tanto ellos pretendían vivir bajo la influencia de la ley.

Unos de los propósitos de esta Epístola es explicar a los judíos el cambio radical que implicaba para ellos pasar del esquema de la ley al esquema de la gracia, es decir haber entrado a la salvación por fe en Jesucristo

De igual modo hoy día tenemos muchas personas que han vivido toda su vida aferrados a una religión, persiguiendo ganar la salvación por cumplir las reglas de su religión, por las obras de caridad y tratando de vivir moralmente bien. Pero esta porción muestra que para una persona recibir la salvación debe cambiar del esquema de las obras al esquema de la gracia. La porción muestra tres cambios que se producen en la vida de una persona que ingresa en la gracia de Dios por haber aceptado la salvación por fe en Cristo

- I. UN NUEVO AMO EN LA VIDA
- II. UN MEJOR USO A LA VIDA
- III. UN MEJOR FRUTO DE VIDA

Pasemos a estudiar la primera enseñanza.

I. UN NUEVO AMO EN LA VIDA

A. ENTENDAMOS EL ESQUEMA DE LAS OBRAS Y EL ESQUEMA DE LA GRACIA, Rom 6:15a, “¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?...”

1. La ley Judía es el pliego de preceptos o leyes civiles, morales y religiosas entregado por Dios al pueblo hebreo para que tuvieran un parámetro de cómo vivir conforme a Dios, Tiene alrededor de 630 artículos entre mandatos positivos y negativos.
 - a. A la venida de Jesucristo los judíos Vivian bajo el esquema de la ley, minuto a minuto se esforzaban tratando de guardar a cabalidad la ley, luchaban, batallaban, trataban, de cumplirla. sin embargo estaban conscientes de que nunca lograban cumplirla cien por ciento
 - b. Por eso su relación con Dios era llena de tensión y desaliento, bajo el esquema de la ley los judíos nunca lograron una vida espiritual victoriosa, porque sabían que estaban en falta con Dios y lejos de la perfección, porque todos fallaban en algún punto de la ley.
2. Asimismo pasa con las personas que viven bajo el esquema de una religión, viven tratando de ganar la salvación por su propio esfuerzo, minuto a minuto se esfuerzan tratando de guardar las reglas y cumplir las ceremonias de su religión, luchan, batallan por ganar el favor de Dios con sus obras. sin embargo están conscientes de que constantemente fracasan y nunca logran cumplir cien por ciento la leyes de su religión,
 - a. Una persona bajo el esquema de las obras humanas nunca logra una vida espiritual victoriosa, pues nunca sabe si ya hizo suficientes obras para recibir el perdón de sus pecados
3. LA GRACIA, El verdadero creyente esta bajo la gracia de Dios y no bajo el esquema de las obras humanas. significa que el creyente acepta la justicia de Dios cumplida por Cristo en la cruz, así el creyente identifica su vida con la de Cristo.
 - a. Dios acredita la justicia de Cristo a la persona que deposita su fe en Jesucristo y la obra de la cruz.

- b. Así que la gracia de Dios consiste en entregar a Jesucristo para morir en la cruz en lugar de c/u uno de nosotros, pagando así la deuda de nuestros pecados pasados, presentes y futuros, librándonos del infierno eterno.
- c. El creyente genuino esta bajo la gracia de Dios. Al creer en Jesucristo se ha convertido en hijo de Dios, Dios lo ha favorecido y lo ha aceptado como hijo.
- d. El creyente como hijo de Dios debe conservar el favor y la aprobación de Dios padre, cuando peca necesita ir a su padre arrepentido y con humildad pedir perdón por su pecado y alejarse del pecado. Así su cuenta queda limpia, la ofensa queda olvidada y puesta en olvido para siempre.

B. ENTENDAMOS QUE SERVIMOS A QUIEN OBEDECEMOS, Rom 6:15-16, “¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¹⁶¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis...”

- 1. Si la gracias de Dios es maravillosa, los judíos se hacían esa pregunta y los creyentes de hoy día pudiéramos también hacerla
- 2. Si ya no estamos bajo la Ley sino bajo la gracia, ¿tenemos libertad de pecar pues Dios es un padre que se goza en perdonar?
- 3. La respuesta es un NO categórico, pues la fe en Cristo no es libertad para pecar sino responsabilidad para evitar el pecado
 - a. Los versículos siguientes indican que un verdadero hijo de Dios no debe perseverar en el pecado. No debe dejar a Dios a un lado por seguir un poco de placer momentáneo.
 - b. El verdadero creyente ama a Dios, por tanto no sigue en la práctica del pecado para no herir y desagradar a Dios, El verdadero creyente lucha por no pecar, combate el pecado porque el pecado es contrario a la naturaleza de Dios, hace todo lo posible por alejarse del pecado.

C. ENTENDAMOS QUE PODEMOS SERVIR A UN SOLO AMO: SATANAS O DIOS, Rom. 6:16b, “... sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”

1. Es imposible ser neutral, cada persona tiene un amo: Satanás o Dios. Para saber a cual amo sirve una persona, solo tenemos que ver a quien se rinde,
2. Si te rindes al pecado eres su esclavo y siervo de Satanás. Si te rindes a Dios eres siervo de Dios.
3. No estamos diciendo que el cristiano jamás cometerá un pecado, es que ya no vive en la práctica del pecado o sea ya no está esclavizado al pecado.
 - a. Es decir no tiene planes de pecar, lucha contra el pecado, procura hacer de Dios el amo de su vida por medio de la obediencia. Estudia la Palabra de Dios para conocer sus mandatos y obedecerlos. Busca el perdón de Dios cuando peca, se arrepiente y se aparta del pecado.

II. UN MEJOR USO A LA VIDA

A. HEMOS ELEGIDO A DIOS, Rom. 6:17-18, “¹⁷Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; ¹⁸y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”

1. Dios les recuerda que ellos habían decidido cambiar de amo, La “forma de doctrina” que habían obedecido es el evangelio de Cristo. Son las buenas nuevas de que Jesús murió para ofrecernos perdón de pecados y resucitó para darnos vida eterna
2. Como resultado de esa decisión Dios nos mira como personas justificadas y nunca nos acusara de pecados, por medio de Jesucristo hemos sido libertados del pecado y su consecuencia.
3. Si hemos experimentado una genuina conversión a Cristo, no hay forma de que volvamos a servir al pecado
 - a. Si hemos conocido verdaderamente el amor de Dios, somos guiados a servir a Dios en gratitud por lo que hizo por nosotros en Cristo Jesús.

B. LAS DEMANDAS DEL NUEVO AMO, Rom. 6:19, “¹⁹Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la

iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia

1. En el texto Dios nos está recordando que antes de venir a Cristo fomentábamos el pecado, rendíamos los miembros de nuestro cuerpo para servir a la inmundicia y para obrar pecado sobre pecado: ojos, oídos, boca, lengua, manos, pies, mente, etc.
2. Ahora que hemos obedecido el evangelio, ahora que nos hemos entregado verdaderamente a Cristo, ahora que estamos bajo la gracia de Dios, debemos servir a Dios con el mismo fervor con que antes servíamos al pecado.
3. Ahora bajo la gracia los creyentes debemos rendir todos los miembros de nuestro cuerpo para servir a Dios, de forma tal que le glorifiquemos con todo lo que hacemos.

C. CUANDO SERVIAMOS AL PECADO NO PODIAMOS CUMPLIR CON DIOS. 20Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia

1. Antes mientras servíamos al pecado no podíamos de ninguna manera cumplir responsabilidad alguna con la justicia de Dios
2. Pero ahora que nos hemos entregado a Cristo tenemos la oportunidad de vivir de manera piadosa, pues tenemos el poder de Dios obrando en nosotros para conducirnos a vencer la carne y las tentaciones, 2 T. 1:7, **“7Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”**

III. UN MEJOR FRUTO DE VIDA

A. LOS FRUTOS DE LA VIEJA VIDA AHORA NOS AVERGUENZAN, Rom. 6:21, “21¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte”

1. La persona que genuinamente ha entregado su vida a Cristo y ha conocido el amor de Dios, se avergüenza de su pasado pecaminoso
2. Cuando Adán y Eva cometieron su pecado se avergonzaron de su comportamiento, Génesis 3:7-8, **“7Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces**

cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales ⁸Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”

3. El texto nos recuerda que el fruto que producía nuestra vida de pecado es muerte. El pecado no trae nada bueno a nuestra vida
 - a. El pecado corrompe, destruye, condena a todo aquel que esclaviza. Eso debe ser recordado siempre por toda persona.

B. AHORA PERSEGUIMOS FRUTOS PARA DIOS, Rom. 6:22, “²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna”

1. Los creyentes hemos sido libertados del pecado y ahora podemos servir, agradecer y fructificar para Dios. Ese es el propósito de la nueva vida del creyente, Romanos 7:4, “⁴Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios”
2. El evangelio nunca producirá una vida de libertinaje que gire alrededor de nuestros deseos carnales. La libertad que la fe nos da nos motiva a servir a Dios.
3. El evangelio produce en los creyentes una vida consagrada a Dios que nos enfoca hacia la gloriosa esperanza de la vida eterna, 1 P. 1:3-4, “³Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”

C. A QUIEN SERVIMOS DETERMINA NUESTRO DESTINO ETERNO, Rom. 6:23, “²³Porque la paga del pecado es muerte mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”

1. El texto indica que en el ámbito espiritual cada uno paga al hombre con su propia moneda.
 - a. La paga del pecado es muerte. Eso es todo lo que una persona puede esperar de una vida sin Dios.

- b. El regalo de Dios es vida eterna: Una nueva vida con Cristo que empieza en la tierra y continúa por siempre en la patria celestial.
2. La salvación es un regalo gratuito de Dios, Dios nos ha salvado por su misericordia, no por lo que podamos hacer, Tito 3.5, **“³Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. ⁴Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, ⁵nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”**
3. Toda persona debe aceptar el regalo de la salvación que Dios generosamente quiere darle, y luego de entregarnos a Cristo por gratitud debemos servir a Dios de manera consagrada.

CONCLUSION

Hermanos creyentes en el texto que hemos estudiado Dios nos recuerda tres cosas:

- a. Dios nos ha libertados de la esclavitud del pecado para que vivamos bajo el esquema de la gracia de Dios.
- b. Si en verdad nos hemos entregado a Cristo no podemos vivir en la práctica del pecado porque ahora servimos a Dios y no a Satanás.
- c. Debemos apreciar la salvación que por gracia hemos recibido de Dios, sirviendo a Dios con el mismo fervor con que antes servíamos al pecado.

Amigo que todavía no ha entregado su vida a Cristo, ahora usted ya sabe lo que le espera bajo el dominio de Satanás y el pecado, y ahora usted también sabe que Dios desea darle la vida eterna a través de Cristo Jesús, quiero preguntarle, ¿Por cuál de los dos amos se decidirá usted en este momento?, ¿seguirá rendido al pecado sirviendo a Satanás, o entregara su vida a Cristo Jesús para recibir la gracia de Dios y comenzar a servir a Dios?

Oremos